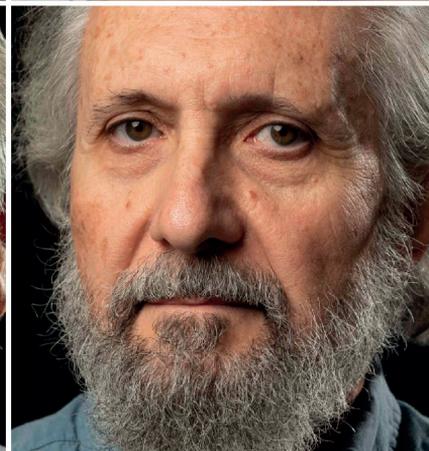
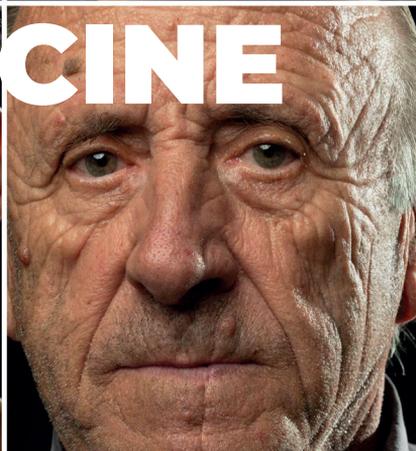
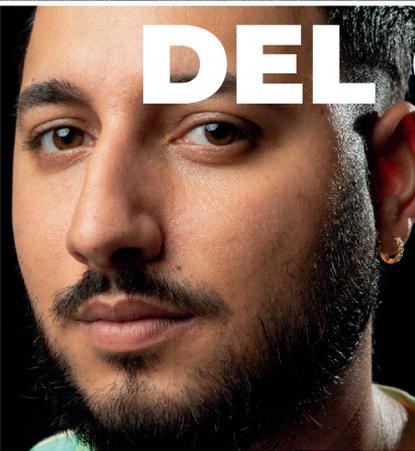
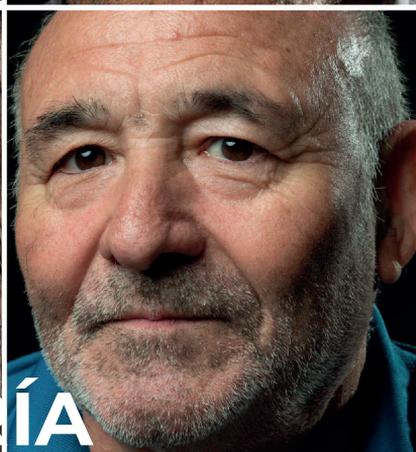


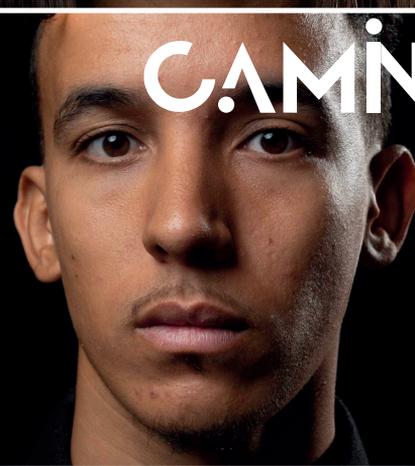
MEMORIAS



DEL CINE



ALMERÍA



CAMÍN

MEMORIAS DEL CINE

**ALMERÍA
CAMÑA**

Miembros de la Agrupación e integrantes del Laboratorio de Cine de la Diputación de Almería:

Asociación LaOficina Producciones Culturales

Francisco Luis Aguilar Díaz

Evaristo Martínez

Alberto Sánchez López

Cristina Martín Heras

Lucía López Rodríguez

Laura del Carmen Torres Vega

Artistas participantes:

Jonathan García: artista multidisciplinar autor de la escenografía de la instalación.

Pablo Vara: fotógrafo autor de los retratos.

Juan Andrés Amaya Torres: artista plástico autor de los murales.

Enrique Demetrio: artista plástico coautor de las estructuras de la instalación.

Dirección artística:

Péricles Dias de Oliveira

Entrevistadores:

Francisco Luis Aguilar Díaz

Péricles Dias de Oliveira

Exposición:

Yacimiento Arqueológico Barrio Andalusí

Comisariado: Péricles Dias de Oliveira

Producción:

Asociación LaOficina Producciones Culturales

Coordinación: Carlos Vives

Productora: Elia Rueda Molina

Asistentes: Mireia Galindo Vaz y José Javier Requeijo Verdegay

Diseño gráfico:

Luz Valera Escobar

Agradecimientos especiales a:

Juan Andrés Amaya Torres

Asociación La Traiña

CEPER La Chanca

Adam Hourri Kanfoudi

Cristobal Moya-Angeler Lucas

Merche Pereira

A los entrevistados que nos cedieron archivos fotográficos: Rafael Gómez Heredia,

Francisco Cañizares Quero, Ana Padilla Cuenca, Ángel Cortés Fernandez

y Jose Bellido Gomez (Chino).



El cine como memoria viva de barrio

Recordar el cine es volver a ver y escuchar con el corazón lo que se ha visto antes en la pantalla. Volver a pensar en lo visto abre nuevos enfoques a ese recuerdo, y así podemos descubrir paisajes, escenarios, personas y esfuerzos compartidos que hicieron posible esas películas.

Memorias del Cine es una investigación sobre los recuerdos del cine en La Chanca-Pescadería, barrio que conserva un estrecho vínculo con los rodajes en la provincia de Almería. Desarrollada por un equipo multidisciplinar capitaneado por la asociación cultural LaOficina, en el Laboratorio de Cine de la Diputación de Almería, dentro de la Acción Urbana Innovadora (UIA-UE) CAMINA, la propuesta traslada al espacio público un abanico de memorias poco conocido por la ciudadanía, aunque celosamente conservado y transmitido entre las familias del barrio.

A partir de entrevistas a 44 vecinos/as de diferentes generaciones y orígenes, además de consultas a colecciones fotográficas inéditas, el proyecto ha visibilizado una contribución humana fundamental para el desarrollo de la industria en la provincia. Este catálogo y la exposición que lo acompaña, instalada en el Yacimiento Arqueológico Barrio Andalusí, nos descubren una muestra de la labor de figurantes, caballistas, especialistas y técnicos que desde la década de 1960 han poblado nuestras ramblas y desiertos.

En particular, las familias de etnia gitana de La Chanca-Pescadería fueron y siguen siendo demandadas por sus habilidades como jinetes y por unas características que fácilmente las han convertido en personajes «mexicanos», «indios» o fronterizos. Todos estos testimonios, por primera vez reunidos, contribuyen a la creación de una narrativa más plural de la ciudad y apuntan a un futuro más inclusivo.

Gracias por su generosidad a todos los participantes de este proyecto, y de manera particular a los vecinos y vecinas que han compartido sus recuerdos personales y familiares.

María del Mar Vázquez
Alcaldesa de Almería

A modo de inventario. Historias de cine en Almería para no perderse

Francis Aguilar.

Afrontar un proyecto como “Memorias del cine” ha requerido de un buen número de puestas al día respecto a personas, relatos, rumores y versiones diferentes de historias conectadas. Ha sido una parte del proyecto quizás más introspectiva, pero a la que le hemos puesto la misma ilusión, entusiasmo y ganas de ayudar a enriquecer ese conocimiento colectivo, en torno a la relación de Almería con el cine, construido a través del trabajo de investigadores, cinéfilos, divulgadores, el boca a boca, y algún que otro quijote de esos a los que tanto nos gusta escuchar.

Nuestros objetivos han sido esos, conocer, contribuir e integrar, aprovechando lo bueno y variado de las investigaciones existentes para encontrar un espacio de trabajo propio, pertinente y novedoso. Tocaba en este sentido, echar la vista atrás y hacer algo de memoria y búsqueda de los diferentes relatos articulados hasta ahora en torno a la Almería del cine. Como tema de estudio, la relación de Almería con la industria cinematográfica va camino ya de cumplir las cuatro décadas de actividad, desde que Juan Soler Vizcaíno, Ignacio Fernández Mañas y María Dolores Caparrós Masegosa realizaran, en 1985, el artículo “La producción cinematográfica

de Almería a través del archivo de la Delegación Provincial de Cultura (1954-1964)”, para el Boletín del IEA (sección letras) nº 5. Este equipo de autores habría de publicar nuevas investigaciones de campo, como “La producción cinematográfica en Almería durante los años 60: el Hollywood español” (Cuadernos de arte de la Universidad de Granada, 1994), “El cine en Almería (1970-1975): el fin de una época” (Cuadernos de arte de la Universidad de Granada, 1995) o “Cine y franquismo en Almería: 1940 – 1959” (ponencia defendida en el Congreso “Dos décadas de cultura artística en el franquismo (1936-1956)” (UGR, 2000). Como equipo, firmarían también el libro La producción cinematográfica en Almería, 1951-1975 (IEA 1997), y la serie documental Almería, tierra de cine, dirigida por Juan Soler, con colaboraciones de Caparrós y Fernández Mañas, filmada en varios países e incluyendo entrevistas a actores y conocidos profesionales del medio. Se emitió en Canal Sur entre 1992 y 1993.

Continuando con esta suerte de “estado de la cuestión”, es de obligación destacar los trabajos desarrollados en los años noventa por José Márquez Úbeda y José Enrique Martínez Moya, dos grandes investigadores con estilos

diametralmente distintos. Ambos comparten eso sí, junto a la profesión de maestros, el haber desarrollado su labor por pura vocación, ocupando horas de su tiempo libre y prácticamente sin apoyo.

El primero de ellos editaría el compendio Almería, plató de cine (1999), con un listado de más de 300 referencias de películas, planteado año a año, entre 1951 y 1991. Veinte años después lanzaba una edición actualizada (1951-2008) con una factura mucho más profesional. Respecto a José Enrique Martínez Moya, sus trabajos destilan un mayor romanticismo, reivindicación y militancia almeriense, junto a un extensísimo conocimiento y pasión declarada por el género western. Sus obras principales hasta ahora, son Almería y el cine, la ilusión a medias (1995), Almería, un mundo de película (IEA, 1999), Se busca... tras la pista de Sergio Leone (Círculo rojo, 2018), y Cabalgando hacia la aventura (Círculo rojo, 2016). Martínez Moya, que ha sido un gran apoyo en el desarrollo de nuestro proyecto, reflexiona permanentemente en sus escritos sobre la Almería cinematográfica que pudo haber sido y no fue, recuperando historias perdidas y también proponiendo ideas nuevas. Desde 1997, el Festival de Cortometrajes “Almería, Tierra

de Cine”, “Almería en corto” más tarde, y “Fical” en la actualidad, vienen generando nuevas publicaciones en las que teóricos como Carlos Aguilar, Felipe Vega, Ignacio Fernández Mañas o Miguel Ángel Blanco, aportaron, a menudo en perspectiva almeriense, también entrevistas a profesionales, semblanzas de actores e intérpretes y algo más de músculo teórico respecto al tema que nos ocupa. Por citar uno de tantos aciertos de estas series, cabe destacar la publicación del catálogo fotográfico “Almería y el Cine”, con fotografías inéditas realizadas por Carlos Pérez Siquier (IEA, 2005) en la época dorada del cine en Almería. Antonio Sánchez de Amo, periodista y jefe de comunicación de estos festivales durante muchos años, recogía testimonios de gente de cine y reflexionaba en torno a anécdotas del festival en otra obra también muy particular, Clint Eastwood jamás regresará a Almería (Lagarto ediciones, 2012).

Gran parte de estos textos suelen mantener, de fondo, una cierta nostalgia de aquello que se tuvo y se perdió, como un sentimiento de derrota... Nuevos enfoques, y visiones más centradas en las personas y el trabajo en los rodajes,

llegarían con proyectos como el documental audiovisual Por un puñado de sueños (Antonio Lobo, 2005), que buscaba el lado humano del nacimiento y la crisis del cine en Almería, a través de testimonios de profesionales y testigos directos de la época heroica, o Almería, distrito cine (Irene Garcés, 2012), con un planteamiento más actual. Buscando a Pepe “El Habichuela” (Francisco Pérez Baldó, Arraez, 2007), “El Habichuela”, una vida de cine en Almería (La Voz de Almería, 2007) o Amarilla, el futbolista que quiso ser actor (La Voz de Almería, 2008) o Los españoles del western (Círculo rojo, 2010), siguen esa línea más cercana a la Historia desde abajo.

Las últimas tres referencias corresponden a libros escritos por el periodista Juan Gabriel García Cantón, quizás el más activo divulgador de esta “Almería del cine” en los últimos años. García Cantón fue también director de los Cursos de Verano de la UAL “Evolución del cine en Almería. Seis décadas de sueños” y “Spaghetti western”, celebrados en 2009 y 2010 respectivamente, así como uno de los responsables de la Guía Paisajes de cine (Diputación de Almería, 2008).

En esta línea de recuperar paisajes, localizaciones clásicas y rutas de interés por

los espacios singulares de la Provincia, son de destacar obras como Almería de cine. Guía de espacios (Zoido Salazar, Fundación CEA, 2010), La Almería de Sergio Leone (Juan Gabriel García y Juan Enrique Pérez Miranda, IEA, 2016) o Cine. Guías de Almería. Territorio, cultura y arte (Juan Gabriel García, IEA, 2018). También, La Escuela Taller “Tabernas de cine”, con apoyo del Ayuntamiento de Tabernas, publicaba también, en 2009, el listado de títulos y fichas técnicas de películas Almería, una historia de cine (1952-2008), coordinado por Juan González Calzada.

No podemos olvidar a Javier Adolfo Iglesias, que, durante años, y con toda la pasión que se le puede poner a una investigación, siguió el rastro de la estancia de John Lennon en Almería durante 1966, recabando recuerdos entre vecinos, técnicos y yeyes de la época, hasta dar con la casa donde se alojó el beatle, y también con el profesor Juan Carrión. Su historia dio cuerpo al libro Juan y John (Círculo rojo, 2013), y a la película Vivir es fácil con los ojos cerrados (David Trueba, 2013). En buena parte es mérito de Adolfo y su labor investigadora que ahora todos los almerienses podamos disfrutar de un espacio como la Casa del Cine.

Más allá del papel impreso, sitios webs como almeriaclips.

com, de Juan Jesús López, y almeriacine.blogspot.com, de Juan Enrique Pérez Miranda, constituyen también una fuente inagotable de datos actualizados sobre la vida cinematográfica de la provincia, a la vez que un ejercicio constante de militancia cultural a cargo de sus responsables.

En los últimos años, ejercicios de memoria como Spaghetti western, la historia de un anonimato (Rafael Gómez, Circulo rojo, 2021), con un relato personal y una extensísima muestra fotográfica de la familia Gómez, “Los Jerraos”, reivindica para las familias gitanas y los caballistas la parcela de protagonismo que sin duda les pertenece, y tantas veces se olvida en los relatos oficiales. Una obra que se diferencia por elaborar la memoria desde dentro de la comunidad gitana, aportando matices y perspectivas hasta ahora inéditas.

Termina aquí un muestrario en el que no están todos los que son, pero que, entendemos, puede acercar al lector a una idea de ese estado de la cuestión respecto a los estudios sobre el Cine en Almería, que sirve de punto de partida a nuestro proyecto “Memorias del cine”. La experiencia, planteada como fase piloto, pretende no solo recoger testimonios de personas

relacionadas con la industria cinematográfica en Almería, sino también, de cara al futuro, consolidar una estructura en la que combinar el trabajo de un laboratorio permanente de memoria oral con un centro de documentación abierto a la sociedad, que facilite la actualización de información y promueva una proyección más de abajo a arriba en la construcción de los relatos. Queda, en este sentido, poco más que seguir trabajando, y reiterar nuestro agradecimiento a todo el equipo de CAMINA por haber hecho esto posible.

Francis Aguilar es doctor en Ciencias Humanas y Sociales y docente en la UAL. Es integrante de la Agrupación del Laboratorio de Cine de la Diputación de Almería, en el ámbito del Proyecto CAMINA.



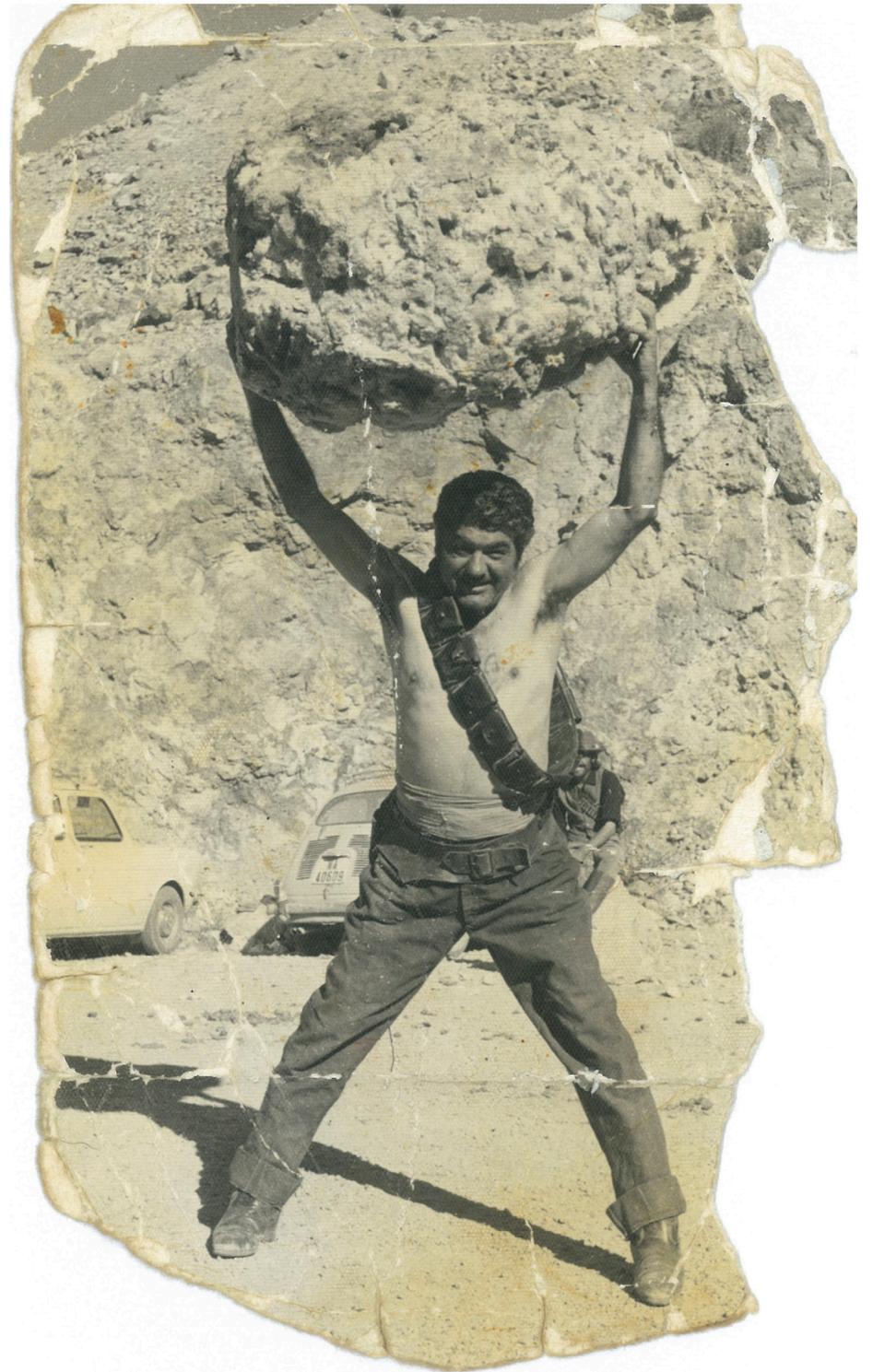
Archivo cedido por Rafael Gómez Heredia



Archivo cedido por Rafael Gómez Heredia



Archivo cedido por Ana Padilla Cuenca



Archivo cedido por Rafael Gómez Heredia

CAMÑA



Cartografía humana creada por el artista plástico Juan Andrés Amaya Torres

Materializar y encarnar el pasado cinematográfico almeriense

Péricles Dias de Oliveira

«Memorias del cine» es un proyecto multidisciplinar creado en el ámbito de la Acción Urbana Innovadora CAMINA, una ambiciosa iniciativa que busca unir diferentes barrios de Almería —La Chanca-Pescadería, Casco Histórico-Almedina y Centro— a través de la cultura y el arte. El proyecto se inscribe dentro de la demanda por una narrativa «multicultural y multigeneracional» de la ciudad, que dialogue con su pasado de intenso tránsito poblacional y rico patrimonio cultural. Desarrollado por un equipo capitaneado por la asociación cultural LaOficina, «Memorias del cine» vuelve su mirada a un barrio que personifica estas características y que es un símbolo reconocido de la ciudad: La Chanca-Pescadería. En particular, toma la memoria de sus vecinos/as como materia para el hilado de relatos más plurales e inclusivos sobre la ciudad, que pongan en valor aportaciones muchas veces olvidadas, como la participación del barrio en los rodajes cinematográficos.

La primera fase del proyecto consistió en una serie de reuniones vecinales que, a mediados de octubre de 2023, resultó en la producción de 44 entrevistas (realizadas por mí y el historiador Francis Aguilar) a personas que han trabajado en películas, ya sean técnicos, figurantes, especialistas o caballistas. Grabadas en la

sede de la asociación La Traíña, estas entrevistas invitaban a los/as vecinos/as a explorar sus memorias de forma espontánea y a la vez respetuosa con sus conocimientos y prioridades. La muestra elegida buscó representar la permanencia del cine en el barrio: desde veteranos de la década de 1960, que estuvieron presentes en el boom del spaghetti western, hasta jóvenes que apenas se han estrenado como figurantes, muchos de ellos de origen magrebí. Cabe destacar el importante rol desempeñado por la comunidad gitana en los rodajes, tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo, en especial las varias generaciones de caballistas y especialistas que han sido reconocidas por sus habilidades y su profunda sabiduría en torno al universo equino. En paralelo, los participantes también fueron retratados por el fotógrafo Pablo Vara, que iba produciendo una suerte de archivo de trabajadores ligados al cine. En esos mismos días se llevó a cabo una labor de digitalización de archivos fotográficos domésticos aportados por las personas entrevistadas.

La primera actividad pública del proyecto tuvo lugar en noviembre, con una acción de arte mural que llevó imágenes (retratos de Pablo Vara y fotografías de archivo) y textos (citas de las entrevistas)

a diferentes enclaves del barrio. Producidos por el artista plástico Juan Andrés Amaya Torres, estos murales visibilizaron un abanico de memorias que era conservado esencialmente en el ambiente intrafamiliar, y que al ser trasladado a la calle contribuyó a recuperar la dimensión de orgullo y dignidad asociados al trabajo cinematográfico. Una visita guiada a estos espacios, conducida por Juan Andrés, extendió estas memorias al conjunto de la sociedad almeriense, contrarrestando estereotipos arraigados y asociando el barrio al séptimo arte.

La segunda parte del proyecto consistió en la elaboración de una instalación-archivo que albergara todos estos testimonios audiovisuales y fotográficos. Coproducida por los artistas Jonathan García, Pablo Vara, Juan Andrés Amaya Torres y Enrique Demetrio, «Memorias del cine: archivo» es una obra que invita al espectador a la participación activa, a hilar las diferentes entrevistas, vídeos, textos y fotografías yuxtapuestos, es decir, a crear narrativas más plurales sobre el pasado cinematográfico de Almería. La muestra, actualmente expuesta en el Yacimiento Arqueológico Barrio Andalusí, dialoga con la precariedad de aquellas memorias que no están refrendadas por los archivos institucionales — formados principalmente por

documentos producidos por las élites políticas y económicas— y que necesitan ser recuperadas para que dialoguen con el presente. Como ha sugerido el filósofo Jacques Derrida, «... la democratización efectiva se mide siempre por este criterio esencial: la participación y el acceso al archivo, a su constitución y a su interpretación». Aunque las entrevistas no estén en su integridad, como un archivo formal, la propuesta ambiciosa que el visitante construya un conocimiento útil sobre el pasado, y que también sea consciente de las dificultades de esta tarea.

Aunque aparentemente fragmentada, esta polifonía de voces tiene la capacidad de tensionar visiones bien establecidas del cine en la provincia, como la de «Almería, plató natural de cine». No solo de ramblas desérticas y buena luminosidad ha gozado la provincia de Almería, sino también de una nutrida masa de trabajadores/as que hicieron y hacen posibles los rodajes. Más que peones en un tablero dirigido por las productoras (con demandas como color de piel, disponibilidad y habilidades especiales), estas personas han influido en el desarrollo de la industria y han generado sus propias interpretaciones sobre el cine. Si los rodajes tradicionalmente han sido lugares de encuentro (extranjeros y

locales, actores y figurantes, músicos y fotógrafos, artesanos y escritores), su historia habrá de ser igualmente diversa, enraizada en una miríada de experiencias. Las entrevistas reunidas por el proyecto nos dejan un pequeño vislumbre de estas «otras historias» que apenas han empezado a escribirse.

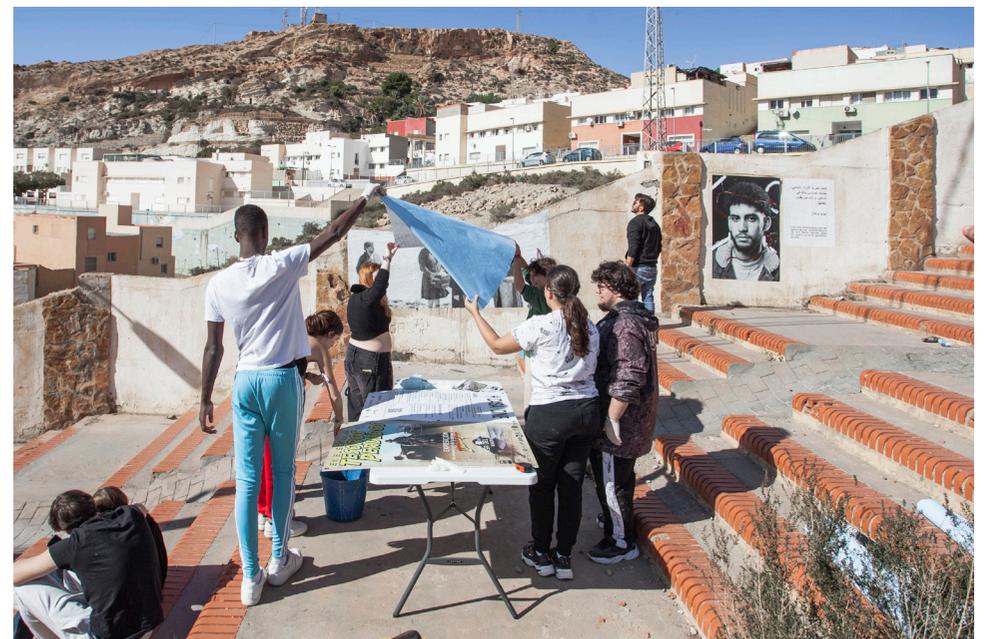
Péricles Dias de Oliveira es doctor en Arte y Patrimonio por la Universidad de Sevilla. Es director artístico del proyecto y comisario de la exposición «Memorias del cine: archivo».



Entrevista a Manuel García Iglesias



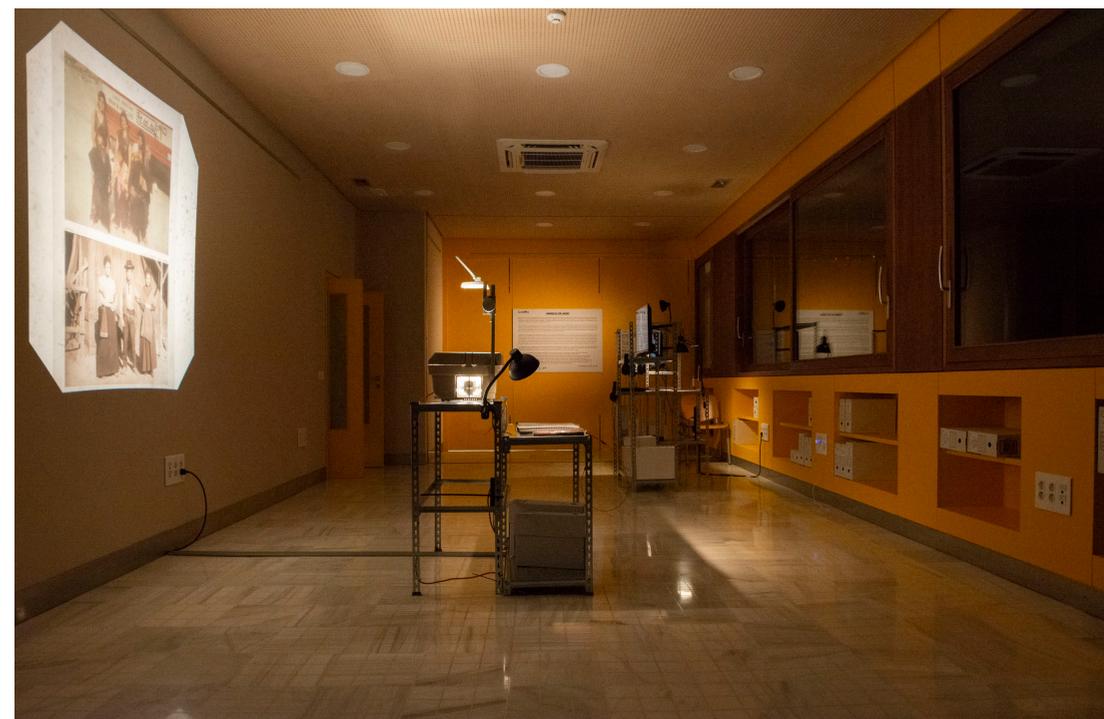
Acción de arte en espacio público en Barranco de Greppi



Acción de arte en espacio público en escaleras de la Hoya



Acción de arte en espacio público en solar Calle Valdivia



Detalle de la instalación. Un retroproyector y 90 fotografías en acetato están disponibles para el uso público



Dolores María Santiago Amador durante acción de arte urbano

Ángulos ranurados, metal galvanizado, luz y memoria

Jonathan Garcia

Mi participación en el proyecto “Memorias del cine”, dentro del Laboratorio de Cine de la Diputación, ha consistido en construir con las voces, las imágenes, los recuerdos y las memorias un enfoque físico en donde transitar, coexistir, descubrir y poner en valor. Bajo el planteamiento del comisario Péricles Dias, se estableció que la propuesta partiría desde un archivo digital de las personas que habitan o transitan La Chanca-Pescadería y que han formado el tejido humano del cine en Almería.

Las primeras propuestas giraban en torno a la participación activa del vecindario, así como en la posibilidad de un archivo táctil. Por un lado, la construcción de una tartana que accediese con proyecciones a la plaza Pavía, generando una suerte de encuentro, bajo el concepto de verbena de la memoria y con guiños a las Misiones Pedagógicas (1931). Por otro lado, la generación de una aplicación accesible con la que el espectador pudiera acceder a estas entrevistas de manera táctil a través de pantallas.

Factores materiales y estéticos llevaron a que el proyecto fuera deviniendo hacia una arquitectura inmersiva, que fuera recipiente y sala de ensayo de un objeto que se convertiría en archivo de manera real. La simplificación y el trabajo desde lo sensorial fue el siguiente paso. Jugar con estructuras ya

prefabricadas facilitaría el trabajo, y empezamos a revisar todo tipo de estanterías, materiales y posibilidades que hablase desde los espacios de los archivos físicos: no desde su estética, sino desde la intención de convertir al espectador en un investigador y poder ofrecerle la experiencia de incursión en el archivo. Parte de esto no solo se consigue con la apariencia, precisamente no queríamos usar la misma idea que parte de la historia de Almería entendiéndose como mero escenario.

Preparamos para esto una serie de acetatos (de las fotografías de rodajes cedidas por cinco familias del barrio, con la ayuda de Juan Andrés Amaya Torres) para que el interesado pudiera plantearlos sobre una retroproyector y acceder matérica y táctilmente al archivo, comparándose esta actuación con la misma que se podría obtener con un microfilm. De igual modo, distribuimos por la sala en una suerte de mesas, construidas partiendo de estanterías, documentaciones sobre rodajes y fichas de inscripción a castings (cedidas por Paco Cañizares) que aporta información real sobre lo que el proceso y selección de hacer una película requiere. Se incluyó también:

- Las fotografías de los retratos que realizó Pablo Vara durante las entrevistas y que se usaron para la pegada urbana realizada por Juan Andrés Amaya.

- Un meta-video de la realización de las entrevistas, de ocho horas de duración, consiguiendo humanizar el proceso de los realizadores de los videos.

- 51 archivadores AZ con los nombres de todas las películas nombradas durante las entrevistas.

- Una pieza artística de mi autoría (19 Pantallas) en donde se muestra la última pregunta realizada en las entrevistas (¿si pudieras realizar una película en/ sobre el barrio de La Chanca, cual sería?) transformada en una hilera de descripciones fílmicas de esas posibles películas, con su título y autores.

La distribución de las 44 entrevistas entre las 5 pantallas se hizo con la mayor pluralidad y horizontalidad posible: de manera alfabética, para no clasificar ni por profesión, por generación, procedencia, etc. Tuvimos que lidiar con la pequeña muestra de mujeres en las entrevistas, ocasionada tanto por la escasez de tiempo para la realización de las mismas (una semana), y otros factores como la ocupación de la mujer en los barrios, las cuales se dedican al cuidado de la familia a jornada completa. Para evitar ese “hueco” que se podría llegar a observar en la visualización de las entrevistas, hemos dedicado una pantalla solo para ellas, no para excluirlas (ya que también forman parte de

las otras pantallas organizadas alfabéticamente), sino para garantizar su presencia constante en el ambiente expositivo, al igual que su presencia en los rodajes. La accesibilidad para gente con capacidades múltiples también fue estudiada en cuanto a recorrido, línea de horizonte para la visualización, y como no, subtulado. Estas transcripciones y su inserción en las entrevistas fue producido por Elia Rueda y por el equipo de becarios de LaOficina (Mireia Galindo Vaz y José Javier Requeijo Verdegay), que trabajaron incansablemente durante más de una semana.

Para finalizar, he de agradecer la ayuda de Péricles Dias por su paciencia, aguante, constantes reformulaciones y cariño procesado, a Demetrio (técnico y artista) por su mirada y gran capacidad resolutive, a Zony y Diana Millán, por acompañarme y orientarme en importantes resoluciones estéticas, a Paco Cañizares por su disponibilidad, enorme cariño, y ayuda integral y a todo el equipo técnico y humano que han conseguido que Almería pueda y deba seguir contando sus historias desde donde corresponde, lo humano.

Jonathan Garcia (Almería, 1995) es un artista multidisciplinar graduado por la Universidad de Cuenca. Trabaja con el arte sonoro, arte de acción y happening.



Vídeo de 8 horas de duración con los bastidores de las entrevistas



La instalación está formada por cinco pantallas con entrevistas, además de otros recursos visuales y textuales

ADAM HOURI KANFOUDI
(Larache, Marruecos, 2008)

«Llegas a un rodaje y no conoces a nadie, pero te pones a hablar y haces amigos; gente del barrio que no sabías ni que vivía en Pescadería.»



ALEJANDRO SOLA

(Tabernas, Almería, 1993)

«La primera vez que viví lo que significaba realmente La Joya fue en el rodaje de El ritmo de la venganza (The Rhythm Section): ahí comprendí la idiosincrasia del barrio.»



ANA PADILLA CUENCA, «ANI»
(Almería, 1964)

«Mi abuelo y mi tío contaban anécdotas de cómo eran Clint Eastwood y Yul Brynner. Podían parecer secos, pero eran bastante amables y fáciles de trato.»



ANDRÉS AMAYA CASTRO

(Linares, Jaén, 1950 – Almería, 2023)

«El cine da mucho de comer en Almería, hay familias enteras que han trabajado en figuración. En aquella época resolvía problemas: daban hasta 20 duros por persona.»



ANDRÉS GARCÍA SANTIAGO

(Almería, 1979)

«Hacer películas te da felicidad, te da adrenalina. Estás rodando y se te olvidan los problemas del día a día, parece que lo que estás viviendo es real.»



ANTONIO AMADOR SANTIAGO
(Almería, 1964)

«El noventa por ciento de los gitanos de aquí hemos comido mucho con esto de las películas.»



ANTONIO TORRES GÓMEZ

(Almería, 1963)

«Es una cosa que se lleva dentro, que se vive. Te dan un papel, los caballos están esperando, gritan ¡acción! y te da ese gusanillo. Sin querer te haces profesional, porque lo llevas dentro.»



AYOUB BARKAN
(Marruecos, 2004)

«Trabajar en el cine es una experiencia que me ha gustado mucho. Un sentimiento de que estás dentro, eres tú quien lo está haciendo.»



BENIGNO AMADOR SANTIAGO

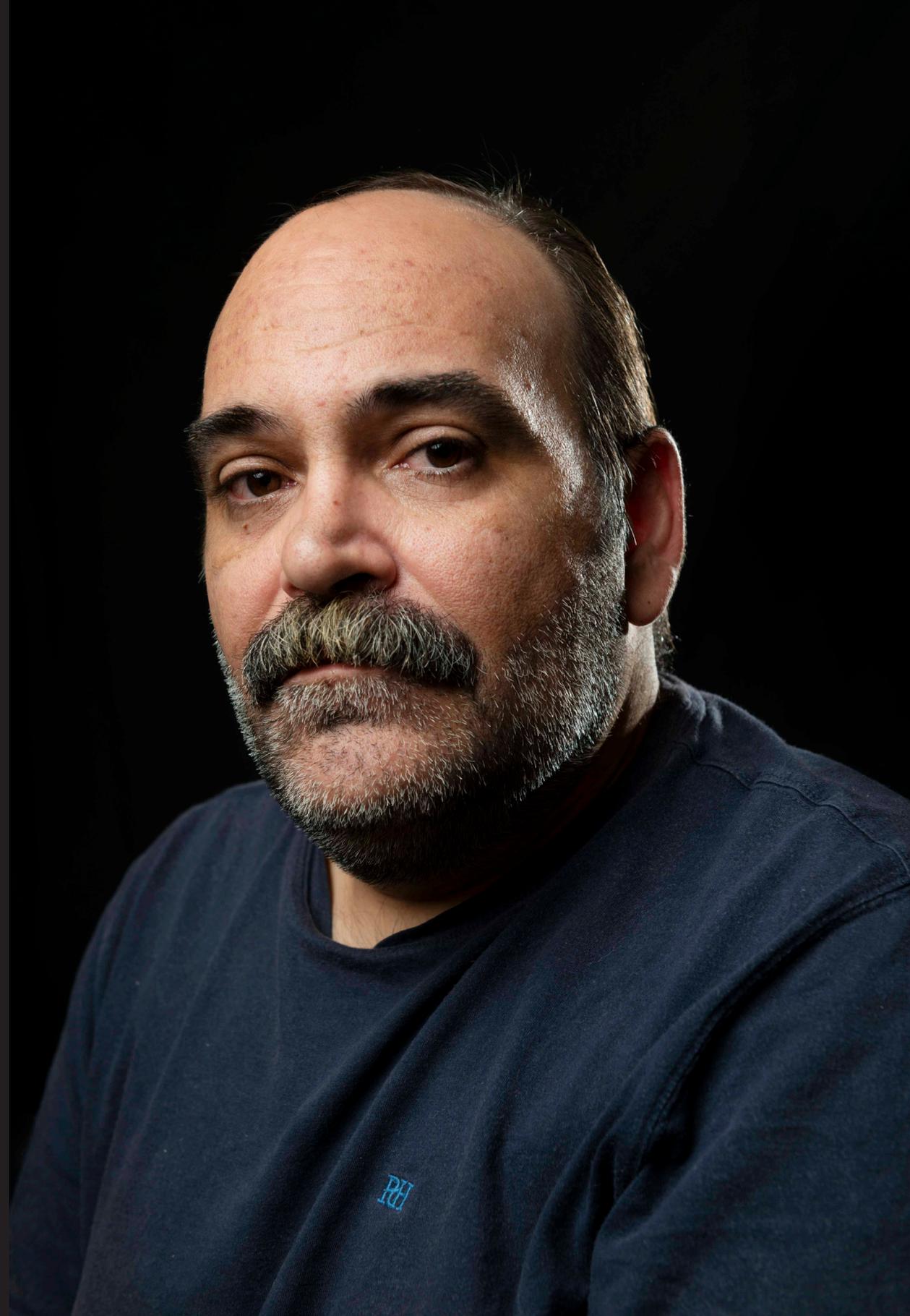
(Almería, 1979)

«La gente dice que Pescadería es un mal barrio, pero la gente realmente no lo conoce. Llevo aquí viviendo toda la vida y mis hijos cuando salen a la calle sé que van a estar perfectamente.»



CRISTÓBAL MOYA, «OBAL»
(Murcia, criado en Almería)

«Lo mejor del cine es conocer gente increíble y más que anécdotas tengo vivencias. En los rodajes se hacen grandes amigos, compartes muchas cosas y al final formas una pequeña familia.»



DOLORES SANTIAGO AMADOR
(Almería, 1979)

«Mi abuelo era pescador. Cuando tenía que hacer una película se embarcaba por la noche y durante el día estaba trabajando en el cine.»



EDUARDO CAÑADA RODRÍGUEZ, «EL PANCHO»
(Vinaroz, Castellón, 1959, criado en Almería)

«Yo no he tenido ninguna escuela de especialistas más que la vida, lo que he ido viendo. Y los porrazos me los he dado yo. Hoy día duelen, pero son porrazos.»



EDU GARCÍA
(Almería, 1990)

«Si dirigiera una película sobre La Chanca sería un musical, aquí hay personas con mucho talento. También algo cómico, porque hay gente con mucha gracia, o de acción. ¿Un título? Perdidos por el flamenco.»



FRANCISCO JOSÉ GARCÍA CORTÉS, «PACO EL CHINO»
(Almería, 1995)

«Tenemos la Alcazaba, las murallas, construcciones antiguas, bonitas, que se pueden usar de modo seguro para el cine. A nosotros nos da mucho trabajo y a la gente de Pescadería nos encanta trabajar de extras, nos divierte muchísimo.»



FRANCISCO MOYA RAMÍREZ

(Almería, 1958)

«Estaba detrás de Harrison Ford y Steven Spielberg viendo cómo se rodaba una secuencia por encima de sus hombros. Se me quedaron mirando y me acercaron para que lo viera. Me dio una alegría tremenda, pero no les pedí ni un autógrafo.»



INDALECIO TORRES

(Almería, 1947)

«A veces programan en televisión aquellas películas en las que participamos y me quedo a verlas por curiosidad, para recordar esos tiempos.»



ISABEL MARÍA GARCÍA MARTÍNEZ
(Almería, 1980)

«Me gustaría que en los rodajes cogieran a la gente como somos. En algunos castings, aunque he dado el perfil, no me han cogido por el simple hecho de llevar tatuajes, cuando hoy se pueden tapar.»



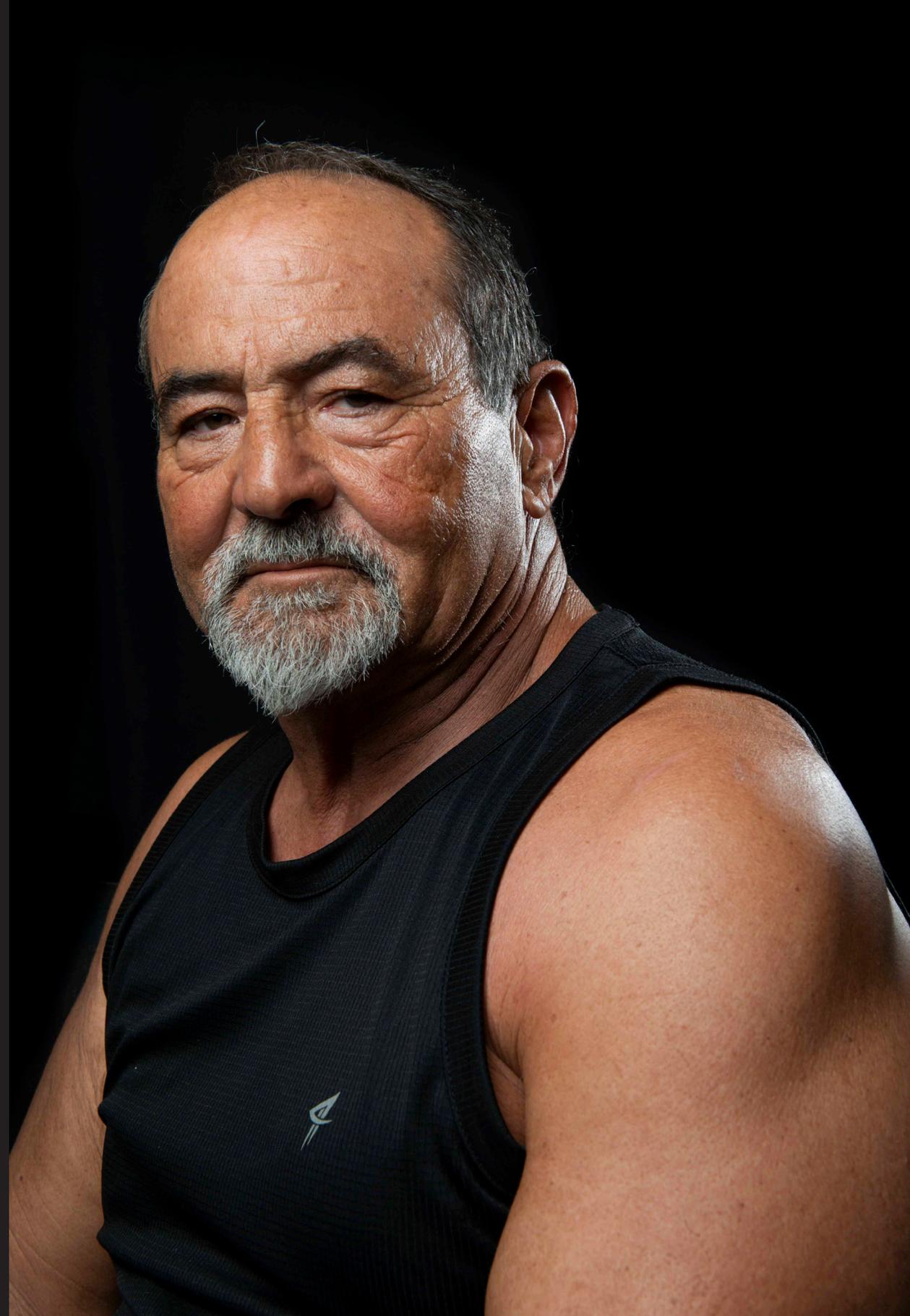
ISABEL MARÍA ROMERO MILÁN
(Almería, 2003)

«Si rodara una película sobre La Chanca saldría todo el barrio. Gente de aquí, criada aquí, que te pueda contar nuestra historia, porque si traes a gente de fuera no van a saber lo mismo.»



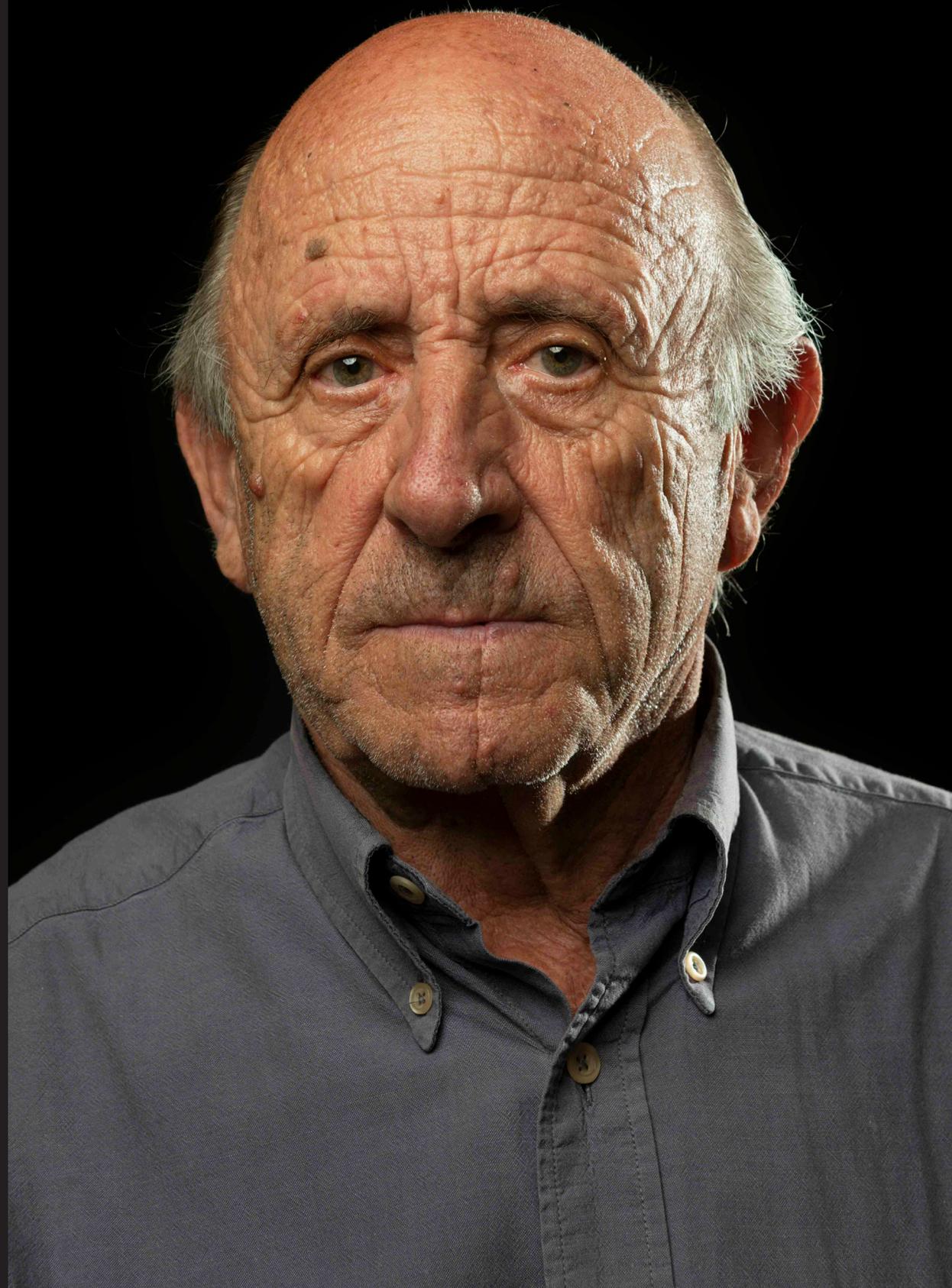
JESÚS LÓPEZ ERENA, «EL MUSCULITOS»
(Almería, 1958)

«Logré entrar de especialista porque hacía lo que nadie quería. Me he jugado la vida muchas veces, cosas que nadie ha querido.»



JOSÉ GARCÍA RUEDA, «PEPE EL BARBERO»
(Almería, 1947)

«El cine no solucionó grandes problemas, pero la gente que conseguía trabajar de extra se ganaba un sueldo. Y algo claro que alivió.»



JOSÉ MARÍA CAMPOS SANTIAGO

(Almería, 1971)

«¿Se trataba bien a la gente en los rodajes? Según como lo miremos. Eran muchas horas de trabajo, de frío... A veces había problemillas.»



JOSÉ BELLIDO GÓMEZ, «EL CHINO»
(Almería, 1969)

«Nosotros sabemos que estamos ahí, pero vemos los planos y a lo mejor nos reconocemos de lejos, una décima de segundo, llevando un caballo. Es lo que tiene el cine.»



JOSÉ BELLIDO AMADOR
(Almería, 1988)

«Cuando llegas a un rodaje, algo que solo has visto en la tele, es como el que llega al País de las Maravillas. Luego está el peligro de los caballos, de los carruajes.»



JOSÉ CARLOS DE LAS HERAS
(Almería)

«Me parece una mierda, si lo puedo decir, que haya zonas de mi barrio cochambrosas y que encuentren una similitud con esos lugares que están en conflictos bélicos.»



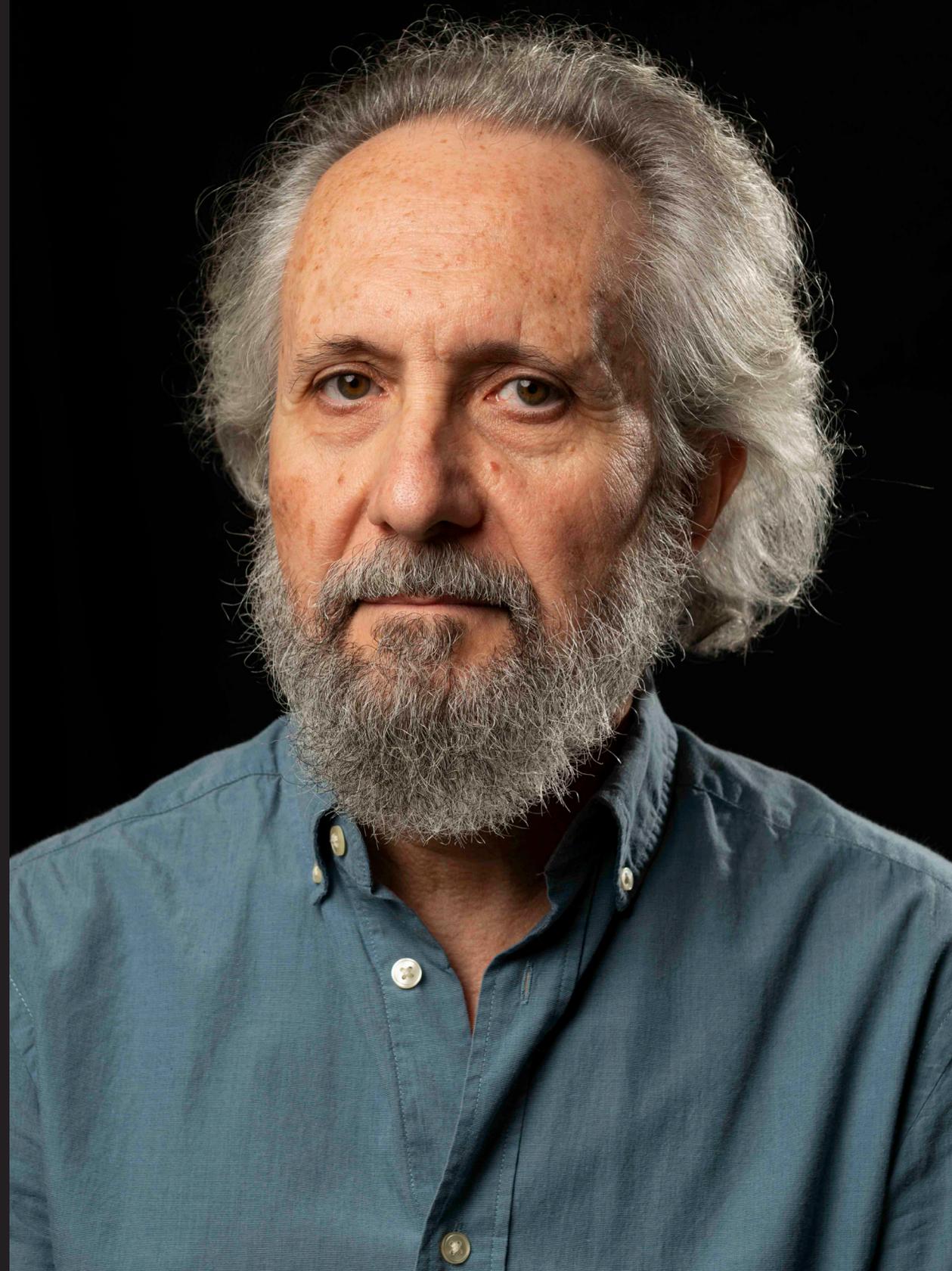
JUAN ANDRÉS AMAYA TORRES
(Almería, 1995)

«Aquí, la comunidad musulmana, la no gitana y la gitana conviven de manera excelente. El barrio tiene algo característico en las personas, y eso lo ven los directores. Es normal que se enamoren de todas estas personas y este ambiente, porque hacen posible que las escenas sean tan reales.»



JUAN GARCÍA CARREÑO
(Almería, 1961)

«De niño veía desde la ventana de mi casa, al lado del antiguo varadero, en el Puerto, los tanques que usaban en Patton. Y una mañana rodaron una secuencia delante de mi portal. Ese día fue fiesta, no fui al colegio.»



JUAN MANUEL TORRES GÓMEZ

(Almería, 1962)

«En aquellos tiempos se pasaba un poquito de fatiga y el cine dio algo que verdaderamente ayudaba a muchas familias que lo estaban pasando mal.»



JUAN CORTÉS
(Almería, 1995)

«Estábamos jugando al fútbol y se acercaron para preguntarnos si queríamos hacer unas escenas en Mar de plástico. Este es un barrio de cine.»



LIBERTY
(Almería, 1994)

«De extra eres alguien del montón, pero vives más la ilusión de si te encuentras a alguien famoso o de si luego te vas a ver en la pantalla. De organizador, ves a la gente que hacía lo que tú antes, lo normalizas más.»



LUIS AMADOR
(Almería, 1981)

«Antes el cine era una fuente de dar trabajo, pero ahora nada, cero. Sí me gustaría, pero no dejo mi trabajo por rodar tres días o un mes.»



MANUEL GARCÍA IGLESIAS (ÁNGEL JOYA)
(Berja, Almería, 1963)

«He trabajado en eléctricos, en arte, en localizaciones, he trabajado coordinando seguridad, figuración... Este mundillo me ha abierto muchas puertas, he conocido a mucha gente que me llama cada vez que viene a rodar.»



MANUEL TORRES PASTOR

(Almería, 1989)

«Te sientes bien porque sientes que estás formando parte de algo grande. Para una toma hay un follón muy grande: maquilladores, cámaras... Hay mucho trabajo detrás de una película.»



MARGARITA
(Almería, 2011)

«Rodé una escena, pero había cortes, cortes y cortes, y me cansé, pensé que cuándo acabaríamos. Pero me gustó, porque nunca había hecho una película. Era mi sueño. Me gustaría actuar por la calle haciendo de hija, corriendo, hablando, para hacerme famosa. Yo quiero ser famosa para salir en YouTube.»



MATILDE SÁNCHEZ IMBERLÓN
(Almería, 1956)

«Mi primer contacto con Manuel Falces y con el cine fue en una secuencia que se rodó en la Escuela de Arte. Después me llamaron para hacer de doble de focos de una película de Cleopatra en la Alcazaba, pero mi padre no me dejó.»



MIGUEL GARCÍA HEREDIA
(Almería)

«Una amiga que trabajaba en un rodaje me invitó a participar. Tenía que estar en un coche, venían corriendo, me sacaban del coche, me ponían la pistola, me tiraban al suelo y el coche se iba corriendo. Tuvimos que repetirla por lo menos diez veces.»



NAZARET UTRERA UTRERA
(Almería, 2011)

«Repetimos una escena por lo menos treinta veces, estuvimos como dos horas. Fue un poco aburrido, aunque estuvo guay. Yo pensaba que no era tan duro, pero sí lo es.»



ONOFRE SANTIAGO AMADOR, «ONOSAN»
(Almería, 1989)

«Me da igual el personaje que tenga que interpretar o de qué me
vistan, lo importante es hacer bien mi trabajo. Trabajar en el cine me ha
ayudado a formarme a mí mismo.»



ÓSCAR MULLOR, «ÓSCAR HOLLYWOOD»

(Barcelona, 1976, criado en Almería)

«Mi pasión es el mundillo de los rodajes, he estado en más de 80 entre cine, series y publicidad. He hecho figuración, figuración especial, pequeñas partes, reparto y protagonista. Incluso he dirigido un corto.»



PACO CAÑIZARES
(Almería, 1955)

«En Almería buscan la luz y los paisajes: siempre vienen a buscar Siria, Afganistán... Y si vienen a rodar esas escenas necesitan gente con características que tengan que ver con estos países.»



PEDRO ALARCÓN, «EL INGENIERO»

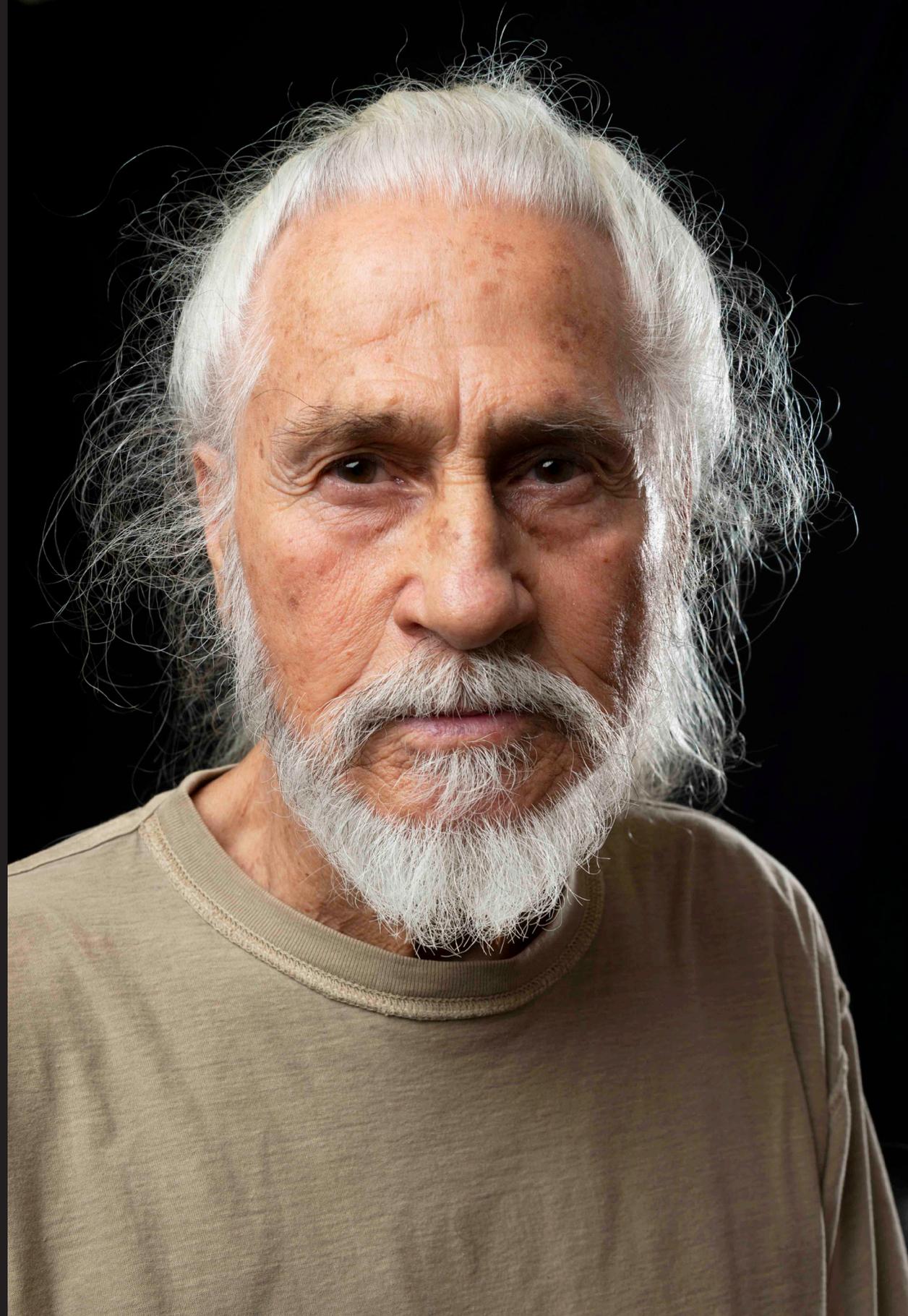
(Almería, 1957)

«El público de Pescadería-La Chanca era muy expresivo. Me encantaba ponerme en la ventana de la cabina y ver cómo los chavalillos salían peleando y saltando si habías puesto una de Bruce Lee, o zapateaban en el suelo, hacían palmas y gritaban cuando llegaba la caballería. Parecía que eran ellos los que estaban dentro de la pantalla.»



PEPE IBARRA
(Almería, 1948)

«El cine se integró en la vida almeriense. Los actores de renombre mundial que venían se sentaban tranquilamente en un bar del Paseo y nadie se quería hacer fotos con ellos.»



RAFAEL GÓMEZ HEREDIA
(Villajoyosa, Alicante, 1974)

«Nosotros vivíamos un rodaje de cine como un cumpleaños, como un bautizo, como una fiesta. Más que un trabajo, era un encuentro familiar.»



SOUFIANE ABOUFARIS

(Marruecos, 1998)

«El cine te sube la autoestima, haces algo distinto a lo que hace todo el mundo. Piensas que hoy estás de figurante, pero que mañana puedes estar de actor.»



ÁNGEL CORTÉS FERNÁNDEZ
(Almería, 1978)

«Mi padre era un gran especialista y yo fui creciendo en el cine como un juego hasta que me di cuenta de que era una gran profesión. He puesto todo mi interés en saber lo poco que sé.»

